La Educación para la Paz que Promueve la Fundación Escuela Nueva Volvamos a la Gente

La convivencia no se enseña; se aprende juntos



FUNDACIÓN ESCUELA NUEVA • VOLVAMOS A LA GENTE •

Tabla de contenido

Presentación

Introducción a la Educación para la Paz 7

I. Nuestra visión en la construcción de una Cultura de Paz. 11

II. ¿Cómo lo implementamos? 13

2.1. La estructura organizacional. 13

2.2. El contenido 15

2.3. La forma 17

2.4. La acción 19

2.5. La coherencia e integración entre los componentes 20

III. Resultados 23

3.1. El impacto sobre los agentes 23

3.2. El impacto sobre la interacción en el aula 24

IV. Experiencias significativas. 28

4.1. La Escuela Activa Urbana – Aprender la Ciudadanía. 28

4.2. Escuela Nueva para el Agua – proyectos de Desarrollo Comunitario. 29

4.3. Los Círculos de Aprendizaje Escuela Nueva Activa – Educación en Emergencia 30

4.4. Escuela Nueva en Zonas de Conflicto – Fortalecimiento del Tejido Social 31

Conclusiones. 33

Referencias bibliográficas 35






La Educación para la Paz que Promueve la Fundación Escuela Nueva Volvamos a la Gente

ISBN: 978-958-8299-49-5

Dirección
Vicky Colbert

Autor
Matthias Rüst

Análisis de contenido
Jairo Arboleda T.

Revisión
Clarita Arboleda

Diagramación
Alexandra Céspedes
Richard Romo

Correción de estilo
Mery Chala Lancheros

Fotografías
Archivo Fundación Escuela Nueva

Impreso en Zetta Comunicadores S.A.

Bogotá, D.C. Colombia
www.escuelanueva.org
email: info@escuelanueva.org

©Fundación Escuela Nueva Volvamos a la Gente
2012

Presentación

Las realidades y necesidades del mundo actual que demandan una educación para la paz coherente y comprometida están en constante crecimiento. La visión tradicional de la paz como ausencia de guerra o violencia directa ha sido remplazada por una comprensión mucho más amplia de una paz positiva que exige la eliminación de todo tipo de violencia, incluyendo la violencia cultural y estructural, como lo son la discriminación, exclusión o la malnutrición. La paz positiva se entiende como un proceso consciente y proactivo que busca la paz por medios pacíficos, a través de la aplicación directa de valores humanos como la justicia, libertad, equidad, solidaridad, inclusión, tolerancia, cooperación, compasión y dignidad.



Frente a los numerosos desafíos del porvenir, la educación constituye un instrumento indispensable para que la humanidad pueda progresar hacia los ideales de paz, libertad y justicia social.

Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI (Reporte Delors)

Desde varias instituciones como la UNESCO se hace referencia a la construcción de Culturas de Paz que abarcan todos los ámbitos de la vida humana y que se generan principalmente mediante la educación. Esta convicción se evidencia también en la Declaración y el Programa de Acción sobre una Cultura de Paz de las Naciones Unidas[1], el cual menciona la promoción de una Cultura de Paz por medio de la educación como el primero de ocho ámbitos. Este primer ámbito "debe orientarse" hacia los otros siete ámbitos, dentro de los cuales se encuentran la promoción del desarrollo sostenible, la promoción del respeto de todos los derechos humanos, la participación democrática y la garantía de equidad de género.

No obstante las altas expectativas, la educación para la paz aún no tiene la atención que amerita. Alicia Cabezudo, una de las especialistas más reconocidas en este ámbito en América Latina y el mundo, describe el dilema con las siguientes palabras: *"Educar para la paz, eje didáctico transversal en muchos diseños curriculares internacionales, ha sido concebido como una temática subsidiaria. Necesaria pero aleatoria, importante pero no esencial, presente pero "ausente". Existe un discurso curricular que ennoblece sin modificar ni concebir alternativas nuevas en la formación ética y ciudadana cada vez más necesaria en el mundo en que vivimos."*[2] En otras palabras, es necesario que la educación para la paz encuentre su propia firmeza y asertividad para contribuir a una transformación verdadera que hace avanzar nuestras sociedades hacia una paz positiva.

1. Resolución A/53/243, 1999.
2. CABEZUDO, Alicia. Prólogo al libro Educar para la Paz desde el Conflicto de Ángel Iglesias Díaz, ed. Homo Sapiens. Rosario, Argentina, 1999.

El modelo pedagógico Escuela Nueva, diseñado en Colombia a mediados de los años setenta por Vicky Colbert, Beryl Levinger y Óscar Mogollón, y promovido por la Fundación Escuela Nueva Volvamos a la Gente, ONG creada en 1987 por estos autores y el equipo original que desarrolló el modelo, siempre ha llevado esta filosofía de construcción de la paz como parte integral de su esencia.

El modelo se entiende como una reforma pedagógica en la cual la educación no es solamente un proceso de formación integral de los educandos, sino un medio para lograr el cambio social hacia una Cultura de Paz –aunque sin explicitar este objetivo último en términos oficiales de educación para la paz.



Sin embargo, varias instituciones nacionales e internacionales descubrieron y señalaron el potencial del modelo Escuela Nueva para la construcción de una Cultura de Paz. *En su Documento de Trabajo sobre Educación para la Paz*[3] de 1998, UNICEF argumenta que a través de su modelo integral de mejoramiento de la calidad de la educación básica, el programa Escuela Nueva ha logrado promover la autoestima, la cooperación, la participación de la comunidad y el mejoramiento del comportamiento cívico. La publicación *Aprender a Vivir Juntos*[4] de la UNESCO integra a Escuela Nueva como estudio de caso y menciona que ha sido ampliamente referenciado como buena práctica en términos de educación para la ciudadanía y derechos humanos.

Más recientemente, el artículo *Educación para la Paz en Colombia: La promesa de las competencias ciudadanas*[5] de Enrique Chaux y Ana María Velásquez de la Universidad de los Andes menciona a Escuela Nueva como una de las grandes innovaciones educativas de Colombia, subrayando su impacto en la generación de actitudes y comportamientos pacíficos-democráticos. Por estos logros importantes, la organización internacional Ashoka otorgó el premio *Emprendedores por la Paz* a la Fundación Escuela Nueva Volvamos a la Gente en el año 2008.

3. Working Paper on Peace Education in UNICEF. Noviembre, 1998. p. 6. (Versión PDF).
4. SINCLAIR, Margaret. "Learning to Live Together: Building Skills, Values and Attitudes for the Twenty-First Century". UNESCO. Francia, 2004. p. 107. (Versión PDF).
5. CHAUX, Enrique y VELÁSQUEZ, Ana M. "Peace Education in Colombia: The Promise of Citizenship Competencies". En: Virginia M. Bouvier (ed.). Colombia: Building Peace in a Time of War, 159-72. Washington D.C.: US Institute of Peace. 2009.



Establecer la paz sostenible es el trabajo de la educación. Las políticas sólo pueden mantenernos fuera de las guerras.
María Montessori

La democracia es más que una forma de gobierno, es, en esencia, una forma de vida asociativa, de experiencia comunicativa conjunta.
John Dewey

Estas diferentes distinciones no deberían sorprender si se recuerda que los grandes pensadores del movimiento Escuela Nueva de comienzos del siglo XX, y que incluye pedagogos como María Montessori y John Dewey, se mencionan también con frecuencia como precursores de la propia educación para la paz. Para Xesús Jares, un pedagogo gallego frecuentemente citado en el espacio iberoamericano, el movimiento Escuela Nueva constituyó la primera de cuatro olas importantes que marcaron el surgimiento de la educación para la paz moderna[6]. Por lo tanto, la estrecha conexión entre estas dos concepciones educativas no es reciente ni fortuita.

Con este trasfondo, la Fundación Escuela Nueva Volvamos a la Gente (FEN) decidió realizar un ejercicio de conceptualización de la educación para la paz inherente al modelo educativo que promueve. Pretende identificar, investigar, explicitar y visibilizar los vínculos existentes entre la educación para la paz y el modelo Escuela Nueva en su teoría y práctica; con el fin de transformar lo hasta ahora implícito en una dimensión explícita y tangible que fortalezca su contribución a la construcción de una Cultura de Paz y aumentar su impacto.

6. JARES, Xesús. Educación para la Paz. Su teoría y su práctica. Segunda edición, Editorial Popular. Madrid, 1999.

Por lo tanto, el propósito de esta publicación es brindar una conceptualización y comprensión amplia del aporte que proporciona el modelo Escuela Nueva a la educación para la paz; y, al mismo tiempo, retroalimentar el modelo con aportes de la teoría y práctica de la educación para la paz y así continuar fortaleciendo el trabajo de FEN en este ámbito.

Para ello, se establecerá una introducción breve a la teoría general de la educación para la paz, lo que dará la base para pasar al estudio propiamente dicho. El primer capítulo orientará hacia dónde apunta el modelo Escuela Nueva para demostrar que la educación para la paz es una dimensión central y constante de su propuesta pedagógica. El segundo capítulo entrará en la cuestión de cómo implementamos la educación para la paz en Escuela Nueva, haciendo hincapié en sus principios y cómo estos se manifiestan en la práctica. El tercer capítulo mostrará hasta dónde llegamos, explicitando los diversos impactos logrados por el modelo Escuela Nueva en la construcción de una Cultura de Paz. Finalmente, el cuarto capítulo ilustra diversas experiencias significativas en el ámbito de la educación para la paz del modelo Escuela Nueva.



Introducción a la Educación para la Paz

El ámbito de la educación para la paz es joven, vital, y proporciona muchas oportunidades para el desarrollo de nuevos programas, nuevos abordajes, y hasta sistemas pedagógicos completamente nuevos que puedan responder a la necesidad más urgente de la humanidad: la necesidad para el ejercicio de una responsabilidad global en el orden de una comunidad mundial justa, pacífica y viable.

Betty Reardon
Reconocida Académica
iniciadora de la Educación
para la Paz

No existe una definición o conceptualización universalmente aceptada de la educación para la paz, ni en Colombia ni a nivel internacional. Existe, más bien, una diversidad amplia de definiciones, abordajes y concepciones que describen la educación para la paz desde diferentes perspectivas. Por ejemplo, el enfoque de los derechos humanos o la educación para la ciudadanía. Hay amplio consenso en que todos estos abordajes son mutuamente complementarios y apuntan a la misma visión de un mundo más justo y pacífico. La UNESCO recoge todas estas iniciativas educativas en la expresión “aprender a vivir juntos”.

La ausencia de un concepto único y claramente definido siempre se ha visto tanto como debilidad como fortaleza (falta de unión y claridad del concepto, de un lado, diversidad y riqueza de los abordajes y aplicaciones, del otro lado). En nuestro caso, nos da la oportunidad de elegir un marco conceptual que resalte los aportes específicos del modelo Escuela Nueva a la construcción de una Cultura de Paz.

En este sentido, el análisis de la educación para la paz practicada por el modelo Escuela Nueva será fuertemente inspirado por los trabajos de Magnus Haavelsrud y Alicia Cabezudo[7], así como de investigaciones conducidas por UNICEF, UNESCO, el United States Institute for Peace (USIP), las diversas iniciativas en el ámbito de las competencias ciudadanas del Ministerio de Educación de Colombia y la Universidad de los Andes, entre otras instituciones e investigadores en el ámbito de la educación para la paz[8].

Basados en estas fuentes utilizaremos un esquema analítico que se destaca por su atención especial a los diferentes componentes de un sistema educativo y las relaciones entre ellos. Los cuatro componentes separados pero interrelacionados son: 1) La estructura organizacional, 2) el contenido de la educación, 3) la forma de la educación y 4) la acción o aplicación.

La estructura organizacional establece el marco dentro del cual se desarrolla el proceso educativo. Se refiere a las condiciones que desde "fuera del aula" tienen una influencia importante sobre la acción educativa "dentro del aula". Por ejemplo, la formación de docentes o la estructura física de la escuela.

El contenido describe lo que se aprende durante el proceso educativo; las áreas de aprendizaje y los diversos temas que se abordan en ellas.

La forma describe el cómo se aprende durante la acción educativa y, por lo tanto, hace referencia a la pedagogía y la metodología en general, incluyendo las relaciones entre el docente y los estudiantes.

La acción describe generalmente lo que desde los otros tres componentes puede desarrollarse. Se trata de una aplicación, tanto en la vida escolar como en la vida real, de lo aprendido; una puesta en práctica de las implicaciones que surgieron desde el contenido y la forma. La acción, si existe, tiene un carácter transformador inherente.



Cualquier modelo educativo contiene estos cuatro componentes; no es nada específico a la educación para la paz. No obstante, la educación para la paz tiene exigencias altas sobre el carácter de cada uno de estos componentes y, casi más importante, se rige por unos principios conductores en relación con las interacciones entre los componentes.

7. HAAVELSRUD, Magnus. "The Substance of Peace Education". Department of Education, Norwegian University of Technology and Science, Trondheim, Norway; Cabezudo, Alicia and Haavelsrud Magnus. "Rethinking Peace Education". In: Johan Galtung and Charles Webel (editors). Handbook of Peace and Conflict Studies (p.288-293). Routledge, New York, 2007.
8. Las publicaciones de las cuales se tomaron las cita s en los recuadros se mencionan en la página 22.

Estos principios clave que caracterizan la educación para la paz se pueden resumir de la siguiente manera:

1. **Cada componente fortalece la paz:** El primer principio postula que cada componente promueve y fortalece la construcción de una Cultura de Paz por su propio carácter y esencia. Se responde a la pregunta ¿Cuál es la estructura (contenido, forma, acción) adecuada para fomentar una Cultura de Paz? Se busca no sólo una intención clara y precisa, sino también una coherencia interna relativa a los diferentes aspectos dentro de cada componente.

2. **Coherencia e integración entre los componentes:** El segundo principio postula que se necesita un alto grado de coherencia e integración entre los diferentes componentes y, específicamente, entre el contenido y la forma. En otras palabras, lo que se enseña (contenido) hay que aplicarlo y practicarlo directamente dentro del aula (forma); y lo que se vive en el aula (forma) hay que tematizarlo de manera explícita, convirtiéndolo en contenido.

3. **Posibilidad de transformación real:** El tercer principio insiste en la importancia del componente de la acción, y esa acción o aplicación no puede ser meramente apariencia sin crear implicaciones en la vida real. Al contrario, el rol de la acción es transformar las condiciones que llevan una cierta violencia directa, cultural o estructural para acercarse paso por paso a una realidad más pacífica. Por lo tanto, imaginar y gestionar el cambio hacen parte integral de la experiencia educativa. Además, la aplicación permite una validación de los primeros tres componentes y los retroalimenta para mantener su pertinencia.





Estos principios clave evidencian que la educación para la paz es mucho más que una nueva materia o asignatura dentro del currículo. Es una disposición deliberada y consciente que debe permear todo el sistema educativo desde la estructura organizacional y los diversos materiales didácticos hasta la interacción diaria entre los integrantes de la institución educativa, incluso la administración y la comunidad.

La esencia de estos principios se reconoce de manera contundente en la filosofía general del modelo Escuela Nueva. Nos embarcamos, por lo tanto, en un análisis amplio que compara los aportes del modelo con las exigencias de una educación para la paz de alta calidad, para resaltar sus contribuciones a la construcción de una Cultura de Paz.

La educación para la paz no puede ser considerada como materia aparte ni proyecto; tiene que entenderse como orientación educativa que proporciona los objetivos y el cuadro general de la instrucción para el aprendizaje en las escuelas.

Daniel Bar-Tal
Académico Universidad de Tel-Aviv

I. Nuestra visión

En la construcción de una Cultura de Paz

El modelo Escuela Nueva fue diseñado a mediados de los 70 con el fin de proveer una educación primaria completa y mejorar la efectividad de las escuelas rurales de Colombia, en especial las escuelas multigrado. El propósito principal era mejorar la calidad educativa, integrando de manera sistémica estrategias curriculares, administrativas, comunitarias y de capacitación para los docentes, y aumentar la cobertura para garantizar la educación para todos.

En este sentido, el modelo se presenta como una iniciativa que promueve una educación de calidad para todos. Se destaca por una serie de innovaciones metodológicas importantes, y el hecho de que se integran de manera sistémica para asegurar resultados. Se trata de la introducción de un proceso de aprendizaje cooperativo y personalizado centrado en el estudiante, un nuevo concepto de textos interactivos o guías de aprendizaje que permiten y promueven este aprendizaje cooperativo y facilitan los distintos ritmos de aprendizaje, la formación de actitudes, valores y comportamientos democráticos mediante gobiernos estudiantiles, y un nuevo rol del docente como guía, orientador y facilitador, en vez de transmisor de información.

Existen cuatro pilares fundamentales de la educación: Aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser. Mientras los sistemas educativos formales propenden a dar prioridad a la adquisición de conocimientos, en detrimento de otras formas de aprendizaje, importa concebir la educación como un todo. En esa concepción deben buscar inspiración y orientación las reformas educativas, tanto en la elaboración de los programas como en la definición de las nuevas políticas pedagógicas.

Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI (Reporte Delors)



Desde su concepción, el modelo Escuela Nueva buscó no sólo un mejoramiento sino también una humanización de la educación y, por este medio, una humanización más amplia de la sociedad. La FEN define el modelo como una reforma pedagógica donde la educación se considera no solamente un proceso de formación integral de los educandos, sino un medio para lograr el cambio social hacia una Cultura de Paz. Escasamente este último punto se mencionaba de manera explícita. Sin embargo, se discierne claramente como visión abarcadora detrás de los diversos elementos que constituyen el modelo Escuela Nueva.

Desde su éxito inicial en los sectores rurales de Colombia, la Fundación Escuela Nueva Volvamos a la Gente continuó con la innovación educativa y, hoy en día, sigue mejorando el modelo pedagógico para dar respuesta a las necesidades de la actualidad. Una de estas innovaciones es la integración de las competencias ciudadanas como eje transversal y fundamental que impacta todas las áreas de aprendizaje. Las llamadas competencias del siglo XXI –aprender a aprender, aprender a liderar procesos, a tomar iniciativa, a pensar críticamente, a colaborar y cooperar, a criticar y aceptar crítica, etc.– son objetivos afirmados y constituyen una de las fuerzas propias del modelo Escuela Nueva.



> Aprenderse un discurso abstracto sobre qué es ser buen ciudadano lleva a que puedan repetir ese discurso. No más. Y de hecho, muchos estudiantes tienen muy bien grabado el discurso sobre el deber ser, pero su realidad cotidiana dista mucho de él.
>
> Enrique Chaux
> Profesor en la Universidad de los Andes, experto en competencias ciudadanas

Todas estas competencias y destrezas sociales forman parte integral de la educación para la paz. El aprender conocimientos sobre temas relacionados con la paz y la convivencia es un primer paso importante. Pero para acercarnos a una Cultura de Paz se necesitan además competencias, valores, actitudes y comportamientos que –a corto y a largo plazo– logran transformar las diversas formas de violencia directa, estructural y cultural para remplazarlas con interacciones y estructuras basadas en valores humanos ampliamente compartidos.

En este sentido, FEN concibe la educación como una herramienta de empoderamiento para la transformación social que se rige según las necesidades específicas de cada contexto; y el modelo que desarrolla es una estrategia pedagógica que, a través de su propia práctica, se acerca a una paz positiva, ofreciendo un espacio de aprendizaje, aplicación y reflexión, y que sirve de ejemplo e inspiración para toda la sociedad.

II. ¿Cómo lo implementamos?

El modelo Escuela Nueva como pedagogía propicia para la construcción de una cultura de paz

La educación para la paz que promueve FEN se realiza mediante un conjunto coherente de herramientas, consideraciones y aplicaciones constructoras de paz que se pueden categorizar dentro de los cuatro componentes anteriormente mencionados: estructura organizacional, contenido, forma y acción. Esta categorización debe entenderse como herramienta analítica que facilita la comprensión, y menos como lógica de intervención en el proceso educativo. Como se mostrará más adelante, varias estrategias del modelo Escuela Nueva comparten dos, tres o hasta cuatro componentes, y su aporte real a la construcción de una Cultura de Paz se encuentra justamente en su función conectora e integradora.

Para empezar el análisis del primer principio (cada componente fortalece la paz), nos orientaremos con la ayuda de los cuatro componentes para resaltar los diferentes aspectos que brinda el modelo Escuela Nueva en la práctica de una educación para la paz. Después estudiaremos el segundo principio (coherencia e integración entre los componentes) para demostrar los aportes del modelo Escuela Nueva en su conjunto. La discusión sobre el tercer principio (posibilidad de una transformación real) se tratará de manera transversal en los dos pasos.

2.1. La estructura organizacional

En el ámbito de la estructura organizacional, el modelo Escuela Nueva ha introducido varias innovaciones y prioridades que contribuyen a la promoción de la paz y la convivencia. Entre los más importantes se destacan los siguientes aspectos:

La inclusión de la administración y de la comunidad

El modelo Escuela Nueva contiene un componente administrativo y un componente comunitario que buscan la integración y participación activa de todos los agentes interesados en la acción educativa. Se asiste a los directores y la administración para lograr innovar en la estructura administrativa y de gestión.

Existen espacios específicos como *la escuela de padres* o el *gobierno de padres* que promueven la colaboración e intervención de la comunidad. El fomento de unas relaciones horizontales entre todos los actores es una prioridad en estos diversos empeños.

> Un clima institucional democrático permite que todos los miembros de la comunidad sientan que pueden involucrarse en los proyectos y decisiones importantes que afectan la institución. Además, climas democráticos en la institución pueden hacer más probable que se den climas democráticos en las aulas.
>
> Enrique Chaux Profesor en la Universidad de los Andes, experto en competencias ciudadanas



La innovación en la formación de los docentes

> Esfuerzos de educación para la paz que se centran sólo en la creación de nuevos manuales de aprendizaje malogran el aspecto crítico del trabajo, el cual es preparar a los educadores quienes exhiben ellos mismos los valores de paz y pueden crear un aula pacífica. Los programas más exitosos son donde se transforman la mentalidad de los docentes y las relaciones dentro de la comunidad educativa.
>
> United States Institute for Peace (USIP)

El modelo Escuela Nueva se diseñó bajo un supuesto fundamental: para introducir cambios a nivel del estudiante, se necesita innovar en las estrategias de capacitación de los docentes. Por lo tanto, la capacitación se realiza a través de talleres participativos y vivenciales que replican la metodología del modelo mismo y que buscan, en primer lugar, lograr un cambio de actitud en los docentes. Se fomenta una concepción diferente del proceso educativo mediante la aplicación directa de una nueva pedagogía. Organizados en microcentros (locales o regionales) y apoyados por *ReNueva*, la Comunidad virtual de Escuela Nueva[9], los maestros se siguen formando y apoyando a lo largo de su trayectoria y práctica docente.

Una nueva organización del aula

La organización del aula en Escuela Nueva se presenta radicalmente diferente. En lugar de pupitres individuales o dobles ubicados en filas que priorizan la mirada de los alumnos y alumnas hacia el tablero y el docente, se favorecen mesas que faciliten el trabajo en pequeños grupos. De esta manera, los estudiantes están unos frente a otros, permitiendo el trabajo cooperativo y promoviendo diálogo e interacción entre ellos. También se organizan bibliotecas y rincones de aprendizaje dentro del aula que contienen el material didáctico para el desarrollo de actividades de observación, manipulación, clasificación, comparación y experimentación. A través del acceso directo y sin intervención del docente, los estudiantes se sirven de los diversos materiales y se organizan entre ellos mismos en sus pequeños grupos.

9 ReNueva - Comunidad virtual de Escuela Nueva. www.renueva.org

Una flexibilidad y adaptabilidad inherente

El modelo Escuela Nueva proporciona una gran flexibilidad y adaptabilidad en varios ámbitos para garantizar una atención individual y específica a cada estudiante. Los materiales didácticos son modularizados y permiten un desarrollo adaptado al paso de cada uno. Los horarios de las clases y de los descansos se manejan de manera flexible y en función de las necesidades reales de la clase. Se utiliza un sistema de evaluación y promoción flexible que tiene en cuenta los distintos ritmos de aprendizaje, sin perjudicar a nadie. Los materiales didácticos se adaptan a las particularidades culturales y lingüísticas de donde son utilizados.

2.2. El contenido

El contenido educativo del modelo Escuela Nueva desarrolla todos los estándares, lineamientos, orientaciones y competencias prescritos por el Ministerio de Educación. Con la intención de contribuir específicamente a la construcción de una Cultura de Paz, se pueden destacar las siguientes prioridades del modelo en relación con el contenido educativo:

El papel central de las competencias ciudadanas

Las competencias ciudadanas constituyen uno de les ejes transversales del modelo de FEN. Se desarrollan principalmente dentro del área de Ciencias Sociales, pero de allí impregnan de manera coherente e intencionada a todas las otras áreas. Entre las competencias fundamentales para la convivencia pacífica, la participación y responsabilidad democrática, se encuentran el manejo de la ira, la empatía, la toma de perspectiva, la generación creativa de opciones, la consideración de consecuencias, el pensamiento crítico, la escucha activa, la asertividad, el liderazgo y el trabajo en grupo[10]. FEN busca el fortalecimiento de todas estas competencias, mientras que le da prioridad al desarrollo de la empatía, el respeto a la pluralidad, el liderazgo y el trabajo en equipo. En todos los materiales de aprendizaje se hace igualmente énfasis en la equidad de género y la multiculturalidad.



Trabajar en el desarrollo de competencias ciudadanas es tomar la decisión de hacer la democracia en el país, de formar unos ciudadanos comprometidos, respetuosos de la diferencia y defensores del bien común. Unos ciudadanos que desde sus casas, escuelas, colegios y universidades extiendan lazos de solidaridad, abran espacios de participación y generen normas de sana convivencia.

Cecilia María Vélez White
Ministra de Educación Nacional
(2002-2010)

10. CHAUX, Enrique. Educación, convivencia y agresión escolar. Bogotá: Ediciones Uniandes, Taurus, Santillana, 2012.

Cuidar el Medio Ambiente como valor universal

La paz es el arte de vivir en armonía con la sociedad, con la naturaleza y consigo mismo.

Pierre Weil
Premio UNESCO de la Educación para la Paz

El cuidado del medio ambiente es otro eje transversal que se ha ido desarrollando dentro del modelo de FEN. Partiendo desde las Ciencias Naturales, permea todas las áreas con la intención de fomentar no sólo conocimientos sino también actitudes, valores y comportamientos que contribuyen a la preservación y valoración de la naturaleza y sus recursos. Existen apoyos específicos como *el portal de Escuela Nueva Ambiental*[11] que trata exclusivamente los temas relacionados con el medio ambiente y su cuidado. Muchas escuelas tienen además un huerto que es manejado por los niños y niñas.

Emprendimiento y liderazgo a través de la creación de un proyecto de vida

Un tercer eje transversal abarca los temas relacionados con el emprendimiento y el liderazgo. A través del desarrollo de un proyecto de vida, cada estudiante se centra en el autoconocimiento, construye su propia historia, identifica un inventario personal de sus conocimientos, habilidades, aptitudes y destrezas, y analiza sus motivaciones y pasiones para encontrar la energía personal que le lleva a la acción. Se busca fomentar un liderazgo que se caracteriza por las capacidades de comunicarse, de planear y establecer metas y objetivos, de conocer sus fortalezas y debilidades y de ser innovador y responsable.



La investigación apoya la idea que el aprendizaje cooperativo e interactivo promueve valores y comportamientos que son propicios y favorables para la paz. El trabajo cooperativo en grupos pequeños puede establecer la cohesión y reducir prejuicios entre los miembros del grupo que difieren en términos de etnicidad, género o discapacidad. Aumenta las capacidades de resolución de conflictos, permitiendo a los participantes idear más soluciones que demuestran una creatividad y viabilidad mayor. Todos estos resultados son consistentes con los objetivos de la educación para la paz.

UNICEF

11. Portal de Escuela Nueva Ambiental: www.escuelanueva.org/ambiental



2.3. La forma

La forma educativa –la pedagogía y metodología– es la innovación y fuerza propia del modelo Escuela Nueva, y también su mayor contribución a la construcción de una Cultura de Paz. De los aspectos que se refuerzan mutuamente se destacan los siguientes:

El aprendizaje cooperativo y la construcción activa del conocimiento

El aprendizaje activo, personalizado y cooperativo en pequeños grupos es la clave de la metodología Escuela Nueva. Las guías de aprendizaje facilitan el desarrollo de las diferentes áreas. Se utiliza un enfoque de procesos el cual garantiza que el conocimiento que el estudiante construye es el resultado de la reflexión realizada durante el desarrollo de las diferentes actividades. Esto permite a los estudiantes participar activamente en la adquisición de sus aprendizajes, expresar sus puntos de vista, escuchar y respetar el de los demás, tomar decisiones, desarrollar la autonomía y socializar sus saberes. Los miembros de los pequeños grupos participan por igual en el trabajo del aula y se promueven roles de liderazgo y responsabilidad entre todos los estudiantes. También se promueve el apoyo entre pares y la tutoría de estudiantes mayores en edad/grado a los estudiantes de menor edad/ grado.

El nuevo rol del docente como guía y facilitador

El trabajo en equipo implica prácticas pedagógicas diferentes que enfatizan el rol orientador de los maestros. Pasan de ser la “fuente del conocimiento”, como es el caso en escuelas convencionales, para tomar un rol de guía y facilitador. Buscan promover la reflexión activa y responsabilidad de los niños y niñas, por ejemplo, ofreciéndoles opciones sobre cómo pueden encontrar la información requerida en lugar de dar respuestas cerradas. El maestro considera la naturaleza y desarrollo de sus estudiantes, sus intereses, necesidades y motivaciones en relación con lo que se quiere aprender y al cómo aprenderlo, y atiende las diferencias individuales.

A su vez, este cambio de rol se apoya en la organización del aula en pequeños grupos y en la estructura metodológica de las guías, que promueve la construcción de conocimientos a partir los de saberes previos, el diálogo, la interacción, la ejercitación y la aplicación. Esto permite que el estudiante esté realmente en el centro del proceso educativo y pedagógico, además promueve unas relaciones horizontales entre el docente y los estudiantes. Al asumir al estudiante como persona integral, se considera fundamental el reconocimiento de la dimensión socio-afectiva, particularmente en las relaciones docentes-estudiantes, pero también en las relaciones de los estudiantes entre sí.

Aunque el contenido de los materiales de instrucción es decisivo, los profesionales creen que la forma es igual de importante y muchas veces requiere un cambio fundamental en la manera como los docentes perciben y definen su rol, su enfoque didáctico, y su relación con los estudiantes. El diseño de muchos programas de educación para la paz, por lo tanto, se esfuerza en ir más allá de los planes de lecciones y materiales didácticos adicionales para apoyar la transformación del proceso educativo en sí mismo.

United States Institute for Peace (USIP)

El Gobierno Estudiantil como práctica democrática

Junto con el aprendizaje cooperativo y el nuevo rol del docente, la introducción del Gobierno Estudiantil (que es diferente del gobierno escolar por decreto[12]) constituye una de las innovaciones fundamentales del modelo Escuela Nueva. Para organizar el Gobierno Estudiantil, los estudiantes interesados se presentan como candidatos, exponen sus planes de acción para dar respuesta a las necesidades de la escuela y buscan el apoyo de los otros estudiantes en las elecciones que se realizan mediante un proceso democrático transparente. Una vez constituido, el Gobierno Estudiantil se organiza en diferentes comités para abarcar los diferentes temas de interés común en la escuela (salud preventiva, uso del tiempo libre, democracia y valores, medio ambiente, biblioteca, sala informática, etc.) El trabajo se desarrolla en forma de proyectos, con los docentes y la comunidad educativa asesorando y apoyando a los estudiantes.



Si el aprendizaje se limita a adquirir y memorizar información, esa información no va a tener mucho sentido para los estudiantes y difícilmente va a traducirse en que puedan ser ciudadanos más activos, más participativos y con relaciones más constructivas con los demás y con la sociedad en general.

Enrique Chaux
Profesor en la Universidad de los Andes, experto en competencias ciudadanas

12. El Gobierno Estudiantil es una innovación de Escuela Nueva en la década de los 70 que fue retomada por la Ley General de Educación de Colombia en 1994, reglamentándolo para constituirse en todos los colegios del país. Esto ha llevado a una práctica más de tipo administrativo, corporativo y de representación nominal en lugar de una práctica formativa y de representación participativa como en Escuela Nueva.

El Gobierno Estudiantil es una estrategia curricular que promueve el desarrollo afectivo, social y moral de los estudiantes a través de actividades vivenciales y grupales. Es también una organización que enseña a vivir la democracia, para lo cual se hacen propuestas y se toman decisiones que se llevan a la práctica. Esta estrategia de formación social, personal e integral, prepara a los estudiantes para asumir una vida ciudadana responsable con todo lo que ésta conlleva: participación, convivencia, tolerancia, respeto, solidaridad, cooperación, ayuda mutua, decisiones responsables, liderazgo, autonomía y ejercicio de sus derechos.

2.4. La acción

El componente de la acción describe los elementos que ponen en práctica las implicaciones del contenido y de la forma para transformar de manera consciente las realidades que llevan una cierta violencia directa, estructural o cultural, tanto al interior de la escuela como en la comunidad. Entre otros, el modelo Escuela Nueva propone y favorece los siguientes elementos de aplicación y transformación directa:

La acción proactiva del Gobierno Estudiantil

El Gobierno Estudiantil, organizado en varios comités y ejecutando diferentes proyectos, comprende mucho más que una mera representación de los estudiantes. Tiene una gran responsabilidad en la gestión de las tareas diarias de la escuela. Para muchos de los problemas, retos y dificultades encontrados en la vida escolar, se buscan soluciones a través de los comités y diferentes herramientas como el buzón de sugerencias o el correo de la amistad. Algunas escuelas crean otros comités específicos como el comité de resolución de conflictos. En general, las decisiones tomadas y actividades propuestas las ejecutan los mismos estudiantes. En este sentido, el Gobierno Estudiantil constituye una herramienta de transformación real de la vida escolar en búsqueda constante de una convivencia y armonía cada vez mayor y más sostenible.

Actividades de aplicación en las guías de aprendizaje

Las guías de aprendizaje de todas las áreas y grados siguen una estructura determinada que secuencia el contenido en *actividades básicas*, *actividades de práctica* y *actividades de aplicación*. Estas últimas permiten comprobar que cada estudiante puede aplicar el aprendizaje adquirido en una situación de su vida diaria y estimulan a profundizar el conocimiento, recurriendo a otras fuentes. Promueven la aplicación de lo aprendido con la familia y la comunidad para resolver problemas de la vida diaria. En temas relacionados con la ciudadanía o el cuidado del medio ambiente, eso significa también una aplicación directa de las competencias ciudadanas; y, a través de ellas, una transformación de las realidades que llevan una cierta forma de violencia o injusticia. La aplicación también busca fomentar la participación activa de las familias, la comunidad y el entorno general de los estudiantes, ampliando de tal manera el alcance de la transformación.

> La educación para la paz sería también un proceso liberador en el cual las personas, no como receptores sino como sujetos de conocimiento, alcanzan una concientización profunda acerca de la realidad sociocultural que da forma a sus vidas y de su capacidad para transformar esa realidad.
>
> Magnus Haavelsrud y Alicia Cabezudo
> Investigadores en Educación para la Paz



Los proyectos sociales y medioambientales en la comunidad

Dependiendo de las necesidades en la comunidad y animado por la actitud proactiva de los estudiantes y sus maestros, el modelo Escuela Nueva inicia y promueve proyectos sociales y medioambientales que desde la escuela se dirigen hacia toda la comunidad. Partiendo de una temática incluida en el currículo, se identifican las necesidades y se desarrollan actividades comunes para responder a ellas. Se hace énfasis no sólo en la transformación de los retos identificados sino también en la creación y aplicación de valores y comportamientos que garanticen la sostenibilidad de los esfuerzos logrados.

2.5. La coherencia e integración entre los componentes

Como se ha ilustrado, los verdaderos aportes de la FEN a la construcción de una Cultura de Paz no se encuentran propiamente en los elementos y herramientas aisladas, sino más bien en la coherencia e integración que existe entre ellos. Es un gran conjunto de aspectos y consideraciones estructurales, organizativas, curriculares, metodológicas, pedagógicas y didácticas, que, aplicadas de manera coherente y adecuada, transforman profundamente la vida escolar en general y el proceso educativo en particular.

Estructura organizacional coherente con el contenido y la forma de la educación para la paz

Una deficiencia en muchas iniciativas de educación para la paz es la omisión de la problemática de la estructura organizacional, y cómo ésta puede contribuir a los climas dentro del aula y al aprendizaje implícito de los estudiantes. Mientras que el docente prepara contenidos sobre temas relacionados con la ciudadanía y los derechos humanos, y los integra en la clase a través de metodologías participativas e incluyentes, los estudiantes siguen recibiendo señales autoritarias, excluyentes y discriminatorias desde la dirección, administración o el sistema educativo en sí mismo.

El modelo Escuela Nueva busca dar respuesta a esta incoherencia a través de la inclusión de la administración en la aplicación del modelo. La escuela o institución educativa se concibe como un conjunto dentro del cual todos participan bajo una comprensión de relaciones horizontales y sin perjuicio a los diferentes roles y funciones desempeñados. También la infraestructura, con sus diversos espacios y mobiliarios, apoya en todo lo posible la forma y el contenido. Por ejemplo, a través del aprendizaje cooperativo (el caso del trabajo en pequeños grupos y los rincones de aprendizaje) o la promoción del cuidado del medio ambiente (los huertos escolares).

Nuestro punto de partida obligado es reflexionar sobre la cultura de violencia que siempre ha estado entretejida en muchas de las políticas y prácticas educativas. Existe una "violencia sistemática en la educación" que proviene de las propias estructuras de poder y de personas en posiciones de autoridad institucional.

Anaida Pascual Morán
y Anita Zudkin Suliveres
Cátedra UNESCO de
Educación para la Paz

La completa integración entre el contenido y la forma

La esencia del modelo Escuela Nueva se encuentra en la forma innovadora del aprendizaje activo, personalizado y cooperativo en pequeños grupos y en el nuevo rol del docente como orientador, complementado por el Gobierno Estudiantil. Este conjunto de innovaciones le otorga una gran participación y responsabilidad a los estudiantes, quienes se apropian al máximo de su propio proceso de aprendizaje. En este sentido, la forma modela e integra directamente las enseñanzas del contenido, en particular en todo lo que se refiere al aprendizaje de las competencias ciudadanas. Éstas no se enseñan como teoría abstracta en un discurso del docente, sino que se practican en el diario vivir con la comunidad escolar, por ejemplo, mediante los diversos comités del Gobierno Estudiantil. En cierta medida, se puede afirmar que la forma, a través de su expresión directa, se convierte en contenido. Esta coherencia e integración genera un clima de aula en donde reina la paz y la convivencia sana entre todos.



La estructura, el contenido y la forma permiten una transformación real

Otra deficiencia que puede ocurrir en iniciativas de educación para la paz es la menor atención que se le presta a su aplicación directa en la vida real. Los estudiantes aprenden habilidades de participación o resolución de conflictos en situaciones ficticias, pero no tienen a su disposición oportunidades que les permitan traspasar estos conocimientos y competencias a su vida personal. A diferencia de las enseñanzas explícitas e implícitas que surgen desde la estructura organizacional, Escuela Nueva busca que el contenido y la forma tengan un impacto directo y tangible dentro y fuera del aula. Si el aprendizaje choca con las realidades no pacíficas, entonces busca –en la medida de lo posible– la transformación de estas últimas a través de proyectos escolares y/o comunitarios, integrando a las familias y la comunidad. Por lo tanto, la acción tiene un triple beneficio: facilita un cambio de los contextos y condiciones no-pacíficas, profundiza y diversifica el aprendizaje mediante la aplicación, y retroalimenta los tres primeros componentes, validando la relevancia de sus enseñanzas.

> La educación para la paz es eficaz cuando las habilidades de paz y resolución de conflictos se aprenden de manera activa y se aplican en el entorno escolar dentro del cual se enseñan.
>
> UNICEF

Las guías de aprendizaje de la Fundación Escuela Nueva integran estructura, contenido, forma y acción

Las guías de aprendizaje de FEN demuestran cómo una sola herramienta incorpora, conecta y responde a las exigencias de la educación para la paz, según los diversos componentes. En términos de estructura, las guías propician una coherencia con la visión de una Cultura de Paz basada en las necesidades individuales de cada estudiante, lo que permite un desarrollo adaptado al paso de cada uno sin discriminación. Ofrecen un contenido pertinente a través de sus ejes transversales en competencias ciudadanas, empatía, cuidado del medio ambiente, emprendimiento, liderazgo y proyecto de vida. Aplican, además, una metodología propicia para la construcción de una Cultura de Paz al promover el aprendizaje activo y cooperativo, lo que permite la integración y aplicación práctica de las competencias ciudadanas. Por último, las guías proponen actividades de aplicación y otras formas de acción que contribuyen a la construcción de una Cultura de Paz mediante la transformación que generan en las vidas de los estudiantes y sus familias.



13. Las investigaciones más recientes que recomendamos para un estudio más profundo son: Forero, C., Escobar, D. y Molina, D. (2006). Escuela Nueva´s impact on the peaceful social interaction of Children in Colombia. Cap.13 en Little, A. W. (Ed.). Education for all and multigrade teaching: challenges and opportunities; Mejía Lara, J. y Estrada Mejía, C. (2006). Escuela Nueva y Democracia Infantil. Universidad de los Andes, Facultad de Administración. Serie Mejores Proyectos de Grado, Bogotá; Pitt, J. (2002). Civic Education and Citizenship in Escuela Nueva Schools in Colombia. Thesis for Master of Arts, Department of Curriculum Teaching and Learning, Comparative International and Development Education, University of Toronto.

III. Resultados

Nuestro impacto en la construcción de una Cultura de Paz



Los efectos y resultados del trabajo de FEN en la promoción de la convivencia y de una paz positiva se manifiestan en varios niveles. Para mostrar esta riqueza de su alcance presentamos aquí las observaciones y conclusiones de diferentes investigaciones científicas, así como algunos testimonios personales de agentes involucrados en nuestros proyectos. El propósito de esta sección es dar una visión general de los impactos más importantes de nuestro trabajo en la construcción de una Cultura de Paz, sin reproducir ni resumir en su totalidad las investigaciones pertinentes[13].

3.1. El impacto sobre los agentes

En el estudiante

"La metodología de Escuela Nueva en los municipios de Floresta y Santa Rosa de Viterbo en Boyacá, potencia, en mayor medida que la escuela convencional, los comportamientos asociados a la democracia directa, la democracia participativa, la democracia representativa y la convivencia. Los niños y niñas de estas escuelas están más preparados para abrir espacios de participación en el colegio y en el hogar, son capaces de analizar y aportar en procesos colectivos, son personas más seguras de sí mismas y confían en los otros, y están más inclinados a extender lazos de solidaridad y a inventar y atender normas de sana convivencia".

Julieta Mejía Lara y Catalina Estrada Mejía. Investigación Escuela Nueva y democracia infantil, Universidad de los Andes, 2006.

En el docente

"Hablar sobre la labor docente en Escuela Nueva es entrar a definir un mundo lleno no solo de aptitudes y actitudes sino también de entrega, dedicación, carisma. En Escuela Nueva Activa el maestro dejó de ser aquel que se paraba a ejercer autoridad, reprimiendo el pensamiento de los niños y pasó a ser el orientador de la clase, que se sienta en las mesas como un estudiante más, dejó de ser la personalidad tan alta a la que nadie se le puede arrimar porque es el "profesor", para ser el amigo del estudiante, que se sienta con ellos a tomarse un algo, a compartir con sus familias, a reír con los chistes malos, a gozarse la vida juntos.

En Escuela Nueva Activa el maestro es parte de nosotros, se ha convertido no solo en el profe de matemáticas, sociales, biología, etc., sino en aquel que hace parte de nuestra formación moral, espiritual. Es común que en las instituciones educativas no haya un psicólogo, pero ellos se convierten en nuestros consejeros, quienes nos escuchan y en ocasiones colocan sus vidas como ejemplo de superación... créanme que hay mucho más para decir desde la perspectiva de un egresado acerca de los maestros..."

Deibi Yuliana López Tamayo, egresada de Escuela Nueva de Caldas, 2010.



3.2. El impacto sobre la interacción en el aula

"Comportamientos democráticos como tomar turnos, ayudar a otros, expresar opiniones, elegir entre opciones, seguir instrucciones y participar en el gobierno estudiantil fueron observados en 80 por ciento de los niños participando en el programa Nueva Escuela Unitaria (NEU), comparado con el 50 por ciento de los niños en escuelas convencionales. Para los niños en NEU, se observó una frecuencia de comportamientos democráticos cada dos horas, comparado con una observación de cada cinco horas en escuelas convencionales.

Los comportamientos democráticos en las escuelas NEU no fueron solo más frecuentes sino también cualitativamente diferentes. Por ejemplo, las ocasiones de asistencia a otros compañeros generalmente incluyeron a un estudiante explicando a otro las instrucciones para una tarea o las operaciones necesarias para resolver un problema. En escuelas convencionales, la asistencia significó que un niño o una niña completó un ejercicio para el otro estudiante, en lugar de ayudarle a que aprendiera cómo hacerlo él o ella mismo/a".

Yetilú de Baessa, Ray Chesterfield et al. Active Learning and Democratic Behavior in Guatemalan Rural Primary Schools, Compare, Vol. 32. No. 2, 2002.

En general, los niños recibieron significativamente más retroalimentación positiva en el programa de las Nuevas Escuelas Unitarias (NEU), mientras, en las escuelas convencionales, la retroalimentación negativa ocurrió con una frecuencia sistemáticamente más alta. Es importante subrayar que la frecuencia de la retroalimentación negativa era extremadamente alta entre las niñas en las escuelas convencionales, constituyendo el 79 por ciento de todas las observaciones si lo comparamos con sus homólogas en las escuelas NEU.

Ray Chesterfield. Indicators of Democratic Behavior in Nueva Escuela Unitaria Schools, USAID Guatemala, 1994.

Sobre el clima del aula

"Como lo ha mostrado la investigación de Jennifer Pitt (1999), el clima del aula en Escuela Nueva es significativamente mejor que en las escuelas de control. Cabe destacar que el clima del aula resulta ser una variable muy importante en los comportamientos de los niños, especialmente en los relacionados con democracia participativa, convivencia y acción comunicativa. En todos estos comportamientos, el clima del aula presenta una influencia positiva. En este resultado se refleja que la relación personal de los niños con la maestra o el maestro, con los compañeros y aún con el director de la escuela es mucho más importante que los medios materiales y la infraestructura con que cuenta la escuela. En el estudio, el nivel de calidad de la infraestructura de la escuela nunca fue una variable significativa, en contraste con el clima del aula y con el grado de implementación de Escuela Nueva (que refleja el sistema pedagógico)".

Clemente Forero y otros. Investigación Comportamiento Democrático y Convivencia. Universidad del Rosario y Fundación Escuela Nueva Volvamos a la Gente, 2002.

En la administración

"Como rector del colegio pude volver a sentir el mismo entusiasmo que se generó cuando en décadas pasadas la Compañía de Jesús implementó, en sus colegios de Colombia, el proyecto de educación personalizada.

La propuesta de Escuela Activa Urbana de la Fundación Escuela Nueva hace posible una educación integral con participación de toda la comunidad educativa, regida por la convicción de que docentes y estudiantes intercambian aprendizajes; y construyen, junto con las familias y el entorno, los procesos educativos en un ambiente de participación y de crecimiento armónico".

Padre Alberto Múnera, Rector del Colegio San Bartolomé de la Merced en Bogotá, 2010.

En las familias

"Se encontró que debido al trabajo de las escuelas con los padres hay cambios positivos y contundentes en tres aspectos del ambiente familiar: la disminución del uso de la violencia como método para castigar o reprender a los hijos; la concertación, por medio del diálogo entre padres e hijos, para los permisos que se le dan a los niños, y el aumento del respeto de los padres por el tiempo libre de los niños, al permitirles jugar o hacer tareas en lugar de trabajar en los quehaceres de la casa. Los cambios en estos tres comportamientos están contribuyendo a mejorar la convivencia de las familias, a usar el diálogo y no la violencia para solucionar sus problemas y a aprender a respetar los espacios y opiniones de los demás".

Julieta Mejía Lara y Catalina Estrada Mejía. Investigación Escuela Nueva y democracia infantil. Universidad de los Andes, 2006.

En la comunidad

"Se observa que el trabajo conjunto entre padres y escuela ha logrado que éstos se involucren más en las decisiones que afectan a la comunidad, consiguiendo que participen activamente en la elaboración y seguimiento del Plan Educativo Municipal y en la conformación de comités y asociaciones para solucionar los problemas que los afectan. Adicionalmente, los padres y maestros perciben que, debido a las actividades de las escuelas, ha aumentado la confianza, el respeto y la solidaridad entre las familias".

Julieta Mejía Lara y Catalina Estrada Mejía. Investigación Escuela Nueva y democracia infantil. Universidad de los Andes, 2006.

En los egresados

"La investigación muestra que los egresados que participan en varias organizaciones voluntarias tienen una mayor probabilidad de haber estudiado con el modelo Escuela Nueva. Mientras que egresados de escuelas convencionales tienen una mayor probabilidad de reconocer que el alcalde del municipio les ha solicitado votar una cierta iniciativa, los egresados de Escuela Nueva están más dispuestos a presentar su propia iniciativa al alcalde y generalmente colaboran más con las autoridades locales. Además, muestran mayor respeto por las ideas de las mujeres y buscan con mayor frecuencia que las discusiones terminen en un acuerdo".

Forero, C., Escobar, D. y Molina, D. Escuela Nueva´s impact in the peaceful social interaction of Children in Colombia, Cap.13 en Little, A. W. (Ed.). Education for all and multigrade teaching: challenges and opportunities, 2006.





Sobre la equidad y movilidad social

"El resultado más relevante en educación es que los logros de Escuela Nueva en el nivel socioeconómico 1 son mayores que los de la escuela convencional, incluso en el nivel socio-económico 2; Escuela Nueva compensa las limitaciones iniciales de los niños, ocasionados por bajo nivel socioeconómico".

Departamento Nacional de Planeación. Planeación y Desarrollo, Volumen No. XXVIII, Misión Social, Departamento Nacional de Planeación, Bogotá, 1997.

Sobre el derecho a la educación

"El impacto de la Escuela Nueva puede determinarse por los logros académicos más altos de sus estudiantes, en comparación con los de alumnos de escuelas tradicionales. La cobertura ha aumentado, mientras que han disminuido los índices de deserción escolar y de repetición de grados. En cuanto a los derechos, la Escuela Nueva satisface el derecho de todos los niños y niñas de las zonas rurales a recibir una educación de buena calidad".

Colbert, Vicky. Mejorar la calidad de la educación para los pobres del ámbito rural: la Escuela Nueva en Colombia. En: Cómo mejorar la Educación - Ideas latinoamericanas y resultados asiáticos. Banco Interamericano de Desarrollo (BID), 2004.

IV. Experiencias significativas

Proyectos en contextos pacíficos y contextos no-pacíficos

Como ya se ha mencionado, el modelo Escuela Nueva fue diseñado en la década de los 70 como respuesta a las necesidades de las escuelas multigrado del sector rural en Colombia. Sin embargo, en los últimos años, FEN ha hecho evidente cómo esta innovación educativa tan profunda también tiene validez, relevancia y pertinencia en otros contextos, como por ejemplo, el sector urbano. Por lo tanto, desde sus inicios en 1987, la Fundación Escuela Nueva Volvamos a la Gente adaptó las estrategias y materiales del modelo Escuela Nueva al contexto urbano e inició pilotajes en varias ciudades del país. Bautizó este nuevo modelo Escuela Activa Urbana®. De igual manera, en 2001 diseñó el programa Círculos de Aprendizaje Escuela Nueva Activa® para dar respuesta a las necesidades de la niñez desplazada por la violencia y por otras emergencias sociales.

A partir del modelo, FEN ha venido desarrollando proyectos educativos para el fortalecimiento del tejido social en zonas de conflicto, y proyectos comunitarios para responder a necesidades ambientales como la escasez del agua.



Todas estas adaptaciones se nutren en la esencia del modelo Escuela Nueva, e incluso refuerzan su énfasis en la construcción de una Cultura de Paz. A continuación se presentan cuatro ejemplos de proyectos desarrollados por FEN, de los cuales, los dos primeros se sitúan en un contexto principalmente reconocido como pacífico, y los dos últimos se sitúan en contextos principalmente reconocidos como no-pacíficos.

4.1. La Escuela Activa Urbana - Aprender la Ciudadanía

Después de 24 años de ejercicio de la docencia, Leonor Argote, maestra del colegio Heladia Mejía de Bogotá, puso en práctica los principios de Escuela Activa Urbana. Por sugerencia de una compañera, que trabajaba con este modelo desde hacía varios años, decidió medírsele al cambio con la idea de responder a las necesidades de sus estudiantes.

“El año pasado estaba preocupada porque tenía un curso muy difícil: niños de diferentes edades, entre 9 y 15, en extraedad por desplazamiento y por problemas de disciplina –comenta Leonor–. Eran niños rechazados de otras instituciones. Con este modelo salieron adelante. Dejaron de ser intolerantes y aprendieron a trabajar en equipo y a compartir. Se volvieron curiosos y responsables. Primero se reconocieron a sí mismos y luego a los demás. Hoy son líderes y eso es importante porque Colombia necesita liderazgo”.

"Por estos días, los estudiantes están preparando una charla para concientizar a la comunidad sobre la importancia de cuidar el medio ambiente a través del reciclaje. Será una charla dirigida a sus padres y a los adultos que trabajan en los talleres de mecánica ubicados cerca al colegio en el norte de Bogotá".

Se percibe a los niños entusiasmados con la tarea y dicen que las guías, los centros de recursos de aprendizaje y las conversaciones que sostienen con sus compañeros y su maestra son la fuente de su inspiración y motivación para buscar nuevos temas para investigar. Por lo tanto, la espontaneidad, la capacidad de expresión y la autoestima se ven en los estudiantes de Leonor y de otros profesores de esta institución. Estas calidades de liderazgo, toma de iniciativa y responsabilidad hacen parte integral de las competencias ciudadanas y constituyen una condición importante para la promoción y construcción de una Cultura de Paz, dentro y fuera de la escuela.

Me gusta (Escuela Activa Urbana) porque uno trabaja en equipo y puede ayudar así a las otras personas. Todos somos iguales, pero con pensamientos diferentes.

María Fernanda
Estudiante
Colegio Heladia Mejía

4.2. Escuela Nueva para el Agua - Proyectos de Desarrollo Comunitario

Los municipios de Barichara y Barbosa (Santander) sufren una grave escasez de agua, deforestación, polución y pobreza. Aparte de los retos sociales comunes, existe un alto riesgo de tensión social por la posibilidad de luchar por el agua, como también es el caso en otras zonas del departamento de Santander. En este contexto, FEN diseñó un proyecto ambiental basado en la metodología Escuela Nueva, con el objetivo de consolidar una serie de proyectos ambientales demostrativos en Escuelas Nuevas que promuevan cambios de comportamiento y el fortalecimiento de valores y actitudes positivas y equitativas hacia el cuidado del agua entre estudiantes, docentes y la comunidad.

En palabras de Guillermo Bautista, alcalde de Barichara durante el proyecto: "Es un programa muy importante para nuestra región, porque Escuela Nueva es creatividad, imaginación, realidad, es espontaneidad que los niños digan lo que sienten, digan lo que a ellos les preocupa, digan lo que a ellos motiva para seguir viviendo. Desafortunadamente en Barichara el agua se ha ido perdiendo, se ha ido consumiendo este recurso hídrico, y gracias a este gran apoyo de la FEN, y sobre todo el entusiasmo que han colocado los niños, esta agua vuelve a surgir para el desarrollo de las veredas".

Se trabajó una fuerte vinculación con la comunidad. Específicamente se buscó involucrar a los padres a participar en la educación de sus hijos mediante tareas de orientación y acompañamiento en acciones específicas como la siembra de árboles o la identificación de nacimientos de agua. El gran éxito del proyecto llevó a 20 escuelas a interesarse en implementar el modelo Escuela Nueva y 5 municipios del entorno solicitaron la vinculación al proyecto.

Es cierto que participen los padres, y también es necesario que participen, porque ellos nos ayudan, por ejemplo, en la limpieza del pozo, los niños no hubiéramos sido capaces de arreglarlo. Sin la ayuda de los padres de familia no hubiera sido posible.

Manuel
Estudiante
Escuela Santa Helena

Entre los aprendizajes y conclusiones del proyecto se destacó que los estudiantes fueron promotores sustanciales de cambio en comportamientos y actitudes, especialmente al interior de la familia. Se ratificó que el modelo pedagógico Escuela Nueva no sólo mejora la calidad educativa de la niñez y juventud, sino que es aplicable a la búsqueda de soluciones comunitarias a problemas fundamentales como la escasez del agua. Si tales problemas no se atienden adecuadamente, resultan en tensiones y conflictos sociales que generan violencia directa e incluso violencia estructural, lo que alejará la comunidad de una Cultura de Paz. Además, el cuidado del medio ambiente y el vivir en armonía con la naturaleza hacen parte de una visión holística de la paz.

4.3. Los Círculos de Aprendizaje Escuela Nueva Activa - Educación en Emergencia

En el 2001, a partir del modelo Escuela Nueva, la Fundación Escuela Nueva Volvamos a la Gente diseñó este programa para atender las necesidades de la niñez desplazada por la violencia y otras emergencias sociales. Posteriormente, en 2003 desarrolló e implementó un proyecto piloto financiado por USAID en Altos de Cazucá en Soacha[14]. La totalidad de los estudiantes se encontraban en situaciones sociales muy difíciles, donde la situación de pobreza de las familias se juntaban con problemas psicológicos, de desnutrición, abuso, abandono, drogadicción, maltrato y violencia intrafamiliar. Varios de ellos jamás habían ido a una escuela.

A través de la metodología Escuela Nueva, los Círculos de Aprendizaje responden a este conjunto de desalentadoras circunstancias. Grupos de 12 - 16 estudiantes trabajan juntos con la ayuda de un joven tutor de la comunidad quien, con el apoyo de estrategias pedagógicas adecuadas, materiales de aprendizaje y apoyo de asesores pedagógicos y comunitarios, les brinda una nueva oportunidad. Los estudiantes son de diferentes grados y edades pero están en el mismo espacio: salones comunales, casas de familia, iglesias o cualquier lugar que les abra sus puertas, incluso escuelas oficiales. Cada Círculo depende de una "Escuela Madre" en la que están oficialmente matriculados los estudiantes. Con ella comparten eventos académicos y deportivos, y a ella van una vez están preparados y nivelados para hacerlo. Así, los Círculos de Aprendizaje se convierten en una especie de puente que los ayuda a pasar el muro de la escuela.

El Círculo para mí es un oasis. Aprendo a hacer tareas, a valorar a mis compañeros y compañeras de clase.

Fabián
Estudiante de un Círculo en Soacha



14. Esa adaptación del modelo fue financiada por USAID y en su implementación contó con el apoyo de la OIM, el Consejo Noruego para Refugiados, ACNUR y el Ministerio de Educación.



Nosotros necesitamos una Escuela Nueva para los padres, porque no sabemos escucharnos y respetar a los demás.
Padre de Familia Vereda el Billar, La Macarena

El propósito es crear las condiciones básicas de un proceso que pretende ser parte de una "educación para la vida" que fortalece la ciudadanía y propicia procesos de convivencia y paz, especialmente en sectores de alta vulnerabilidad y desplazamiento. "Queríamos saber más de los niños, hacerles un reconocimiento, así que decidimos visitarlos en sus casas. Fue un choque emocional porque queríamos solucionarles todo, pero entendimos que darles afecto y mostrarles otro camino era importante para ellos", dice Luz Dary Rojas, una de las primeras tutoras de los Círculos en Soacha.

Entre 70 y 80 por ciento de los niños y niñas que atendieron los Círculos de Aprendizaje en Soacha lograron integrarse a las "Escuelas Madre" o a programas acordes con su situación, lo que demostró el éxito del programa y llevó al Ministerio de Educación a acogerlo como política nacional en 2008. Por ello, el MEN pide a la FEN capacitar a 7 operadores nacionales para replicar y expandir el programa a todo el país. En el 2010, el programa funcionaba en aproximadamente 70 municipios de Colombia, donde aproximadamente 700 Círculos formaban a 11.000 estudiantes desplazados y en situación de alta vulnerabilidad. A través del empoderamiento y la reintegración de estas niñas y niños que frecuentemente no gozan de sus derechos humanos básicos, los Círculos de Aprendizaje contribuyen a reducir la violencia estructural que padecen estas comunidades y responden a una necesidad de la construcción de paz.

4.4. Escuela Nueva en Zonas de Conflicto - Fortalecimiento del Tejido Social

El municipio de la Macarena en Meta había sido parte de la llamada Zona de Distención instaurada durante el gobierno del Presidente Pastrana (1998 - 2002) con el fin de facilitar las negociaciones para un proceso de paz con las FARC. Constituía un territorio bajo el mando de este grupo con ausencia casi total del Estado colombiano. Después de la revocación de la zona, la presencia de grupos al margen de la ley y los enfrentamientos entre guerrilla, paramilitares y la Fuerza Pública en la región fueron el patrón. Para recuperar el control territorial y erradicar los cultivos ilícitos que habían proliferado durante la hegemonía de las FARC, el gobierno del Presidente Uribe (2002 - 2010) implementó desde 2007 el Plan de Consolidación Integral de la Macarena (PCIM).



En mi caso, he transitado por la escuela convencional, luego he sido funcionario de oficina y hace casi siete años que llegué al modelo Escuela Nueva y puedo decir que por ningún motivo regresaría al modelo convencional. Con el modelo Escuela Nueva la labor nuestra como maestros es verdaderamente humana e inclusiva, les permitimos a los niños y niñas soñar con un mundo mejor a partir de sus propios aportes.

Quiero también comentar acerca de la experiencia del Profesor Jaime Guevara Guevara, quien fue pionero como maestro de Escuela Nueva en el Quindío, a él le he oído decir: "Escuela Nueva es mi proyecto de vida, desde que inicié trabajando con este modelo me he sentido realizado."

Carlos Alberto Carmona Lancheros
Maestro en Río Verde Bajo, Quindío.

En esta zona altamente conflictiva del PCIM, FEN implementó en los años 2008-2009 un proyecto educativo con el objetivo de mejorar la cobertura, calidad, equidad y eficiencia de la educación básica primaria en esta zona. Se fortalecieron los gobiernos estudiantiles, logrando empoderar a los estudiantes en su autoestima, formación en la democracia participativa y liderazgo. Este mismo concepto se adaptó para formar también escuelas y gobiernos de padres y madres de familia, lo que fortaleció el tejido social en la comunidad. Estos encuentros con familias permitieron, además, el trabajo en valores humanos con el colectivo social, mejorando condiciones de convivencia familiar y colectiva.

"Como presidente de la junta nunca había visto que los papás estuvieran tan motivados y participativos en la sede (de la escuela), eso le hace a uno pensar que la sede hace cosas buenas y que tenemos que trabajar más de la mano con el maestro", dice por ejemplo el Presidente residente de la Junta de Acción Comunal de la Vereda Caño Blanco en Puerto Rico, La Macarena.

Gracias a este proyecto, las sedes educativas facilitaron el acceso a la comunidad de manera más amplia. Los estudiantes compartieron sus aprendizajes con sus familias en la vida cotidiana, lo que promovió fuertemente la motivación e implicación de los padres en los asuntos de la comunidad. Viendo a los niños organizándose y actuando en gobiernos estudiantiles les llevó a juntarse de nuevo ellos mismos. La noción de "gobierno" había sido un tabú debido al largo control de las guerrillas en la zona, pero con el ejemplo de sus propios hijos volvieron a organizarse dentro de los gobiernos de padres para contribuir a la comunidad. Este desarrollo hacia la aceptación y práctica propia de una organización comunitaria, así como el diálogo para llegar a ella, son pasos importantes en la construcción de una Cultura de Paz.

Conclusiones

El modelo Escuela Nueva y las adaptaciones a nuevos contextos y poblaciones, que FEN ha liderado y desarrollado, ofrecen una concepción e implementación coherente y comprometida con la educación para la paz. Persiguen una visión incluyente que busca mejorar y humanizar el proceso educativo desde sus fundamentos para promover y practicar las condiciones de una Cultura de Paz.

La visión y el desarrollo del modelo Escuela Nueva por parte de FEN se destaca entre muchas otras iniciativas a nivel mundial por no considerar la educación para la paz como "una materia más" al margen del currículo convencional, sino porque promueve una convivencia sana y una aproximación a una paz positiva a través de su propia esencia. Basándose en el aprendizaje activo, personalizado y cooperativo, el nuevo rol del docente como orientador y el empeño de los estudiantes en el Gobierno Estudiantil, el modelo transforma el proceso educativo –distanciándose de la escuela convencional basada en la memorización, el autoritarismo y la transmisión de información– y fomenta un enfoque de aprendizaje centrado en el niño. Esta nueva concepción que permea todos los elementos de Escuela Nueva es la clave para el desarrollo de conocimientos, competencias, habilidades, destrezas, valores, actitudes y comportamientos propicios para la paz y la convivencia.

En particular, el aprendizaje de las competencias ciudadanas constituye un eje transversal y fundamental de los materiales de FEN y muestra la fuerte coherencia e interacción entre el currículo y la metodología, entre contenido y forma. No es el currículo que "habla" de la ciudadanía, sino la metodología que la aplica y practica directamente. Los estudiantes no sólo escuchan sobre los valores de la participación, responsabilidad, igualdad, tolerancia o justicia, sino que las reciben, viven y reproducen en la vida diaria de la escuela, lo que les permite una integración real y profunda.

También se resaltan los esfuerzos del modelo Escuela Nueva por tener en cuenta la estructura organizacional y su impacto implícito sobre el aprendizaje de los estudiantes. Se promueve un clima institucional propicio y coherente con los valores y principios de la paz, porque junto con el currículo y la metodología, proporciona las condiciones necesarias para una transformación real en las vidas de los niños, niñas y su comunidad.

> En la mayoría de los casos, la educación para la paz se presenta como materia adicional y separada, al lado de las materias centrales que se enseñan en las escuelas e instituciones de la educación superior. En consecuencia, la educación para la paz arriesga permanecer en la periferia, en lugar de estar integrada como componente esencial o importante de lo que los estudiantes aprenden.
>
> United States Institute for Peace (USIP)



Una escuela o comunidad educativa promotora de derechos es una donde hay coherencia entre sus objetivos, sus contenidos, su organización y su práctica educativa.

Anaida Pascual Morán y Anita Zudkin Suliveres
Cátedra UNESCO de Educación para la Paz.

El impacto del trabajo de FEN en la construcción de una Cultura de Paz es contundente y múltiple en sus manifestaciones. Ha sido demostrado por varias investigaciones nacionales e internacionales y valorado por muchas instituciones reconocidas en el ámbito, entre ellas UNICEF y la UNESCO. Uno de los logros más destacados es la creación de un ambiente del aula pacífico y coherente con las competencias que se buscan desarrollar.

Estos logros importantes no significan la perfección del modelo en lo relativo a la educación para la paz. Al contrario, existen lagunas que se han manifestado, de manera más evidente, mediante este proceso de conceptualización y auto-concientización. Un primer punto se refiere justamente a la explicitación de la dimensión de la educación para la paz, un largo proceso dentro del cual este documento constituye sólo un primer paso. Se evidenció, por ejemplo, que aunque la mayoría de los maestros de Escuela Nueva practican la educación para la paz a través del modelo, muchos de ellos no tienen una conciencia y comprensión explícita del tema. Incluir esta dimensión de la educación para la paz en la capacitación de los docentes sería, por lo tanto, una de las varias respuestas potenciales.

Otro punto general podría ser la elaboración e inclusión en el currículo de secciones más extensas y explícitas sobre contenidos relacionados con la paz, como la transformación de conflictos o los derechos humanos. Estos temas ya hacen parte de la forma de aprendizaje, pero incluir aspectos adicionales desde la teoría podría contribuir a profundizar la comprensión consciente y las diversas formas de aplicación.

Frente a estos hallazgos, logros y retos, la Fundación Escuela Nueva Volvamos a la Gente se compromete a seguir innovando en el ámbito educativo y a contribuir en la construcción de una Cultura de Paz para la niñez de Colombia y el mundo.

Referencias bibliográficas:

BAR-TAL, Daniel. “The Elusive Nature of Peace Education”, in G. Salomon and B. Nevo (editors), Peace Education: The Concept, Principles and Practices in the World (pages 27-36), Mahwah, N.J. Lawrence Erlbaum, 2002.

CABEZUDO, Alicia and HAAVELSRUD, Magnus. “Rethinking Peace Education”, in GALTUNG, Johan and WEBEL, Charles (editors) Handbook of Peace and Conflict Studies (pages 288-293) , Routledge, New York, 2007.

CHAUX, Enrique. Educación, convivencia y agresión escolar, Bogotá: Ediciones Uniandes, Taurus, Santillana, 2012.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL DE COLOMBIA. Formar para la ciudadanía... ¡sí es posible! – Lo que necesitamos saber y saber hacer. Estándares Básicos de Competencias Ciudadanas, Serie Guías No 6, Colombia, 2004.

PASCUAL MORAN, Anaida y YUDKIN SULIVERES, Anita. Educación para la Paz: Principios y pautas en torno a ¿por qué?, ¿para qué? y ¿cómo?, documento de trabajo, Cátedra UNESCO de Educación para la Paz, Universidad de Puerto Rico, Puerto Rico (sin fecha).

REARDON, Betty A. Comprehensive Peace Education – Educating for Global Responsibility, Teacher’s College, Colombia University, New York, United States of America, 1988.

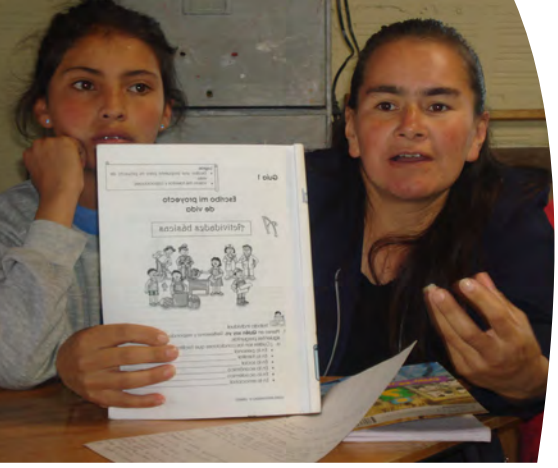
UNESCO. Learning: The Treasure Within, Report to UNESCO of the International Commission on Education for the Twenty-first Century, Highlights, DELORS, Jacques and others, Paris, France.

UNICEF. Peace Education in UNICEF, Working Paper by Susan Fountain, Education Section, New York, 1999.

USIP. Peace Education: State of the Field and Lessons Learned from USIP Grantmaking by Mari Fitzduff and Isabella Jean, United States of America, 2011.

WEIL, Pierre. The Art of Living in Peace: Guide to Education for a Culture of Peace, Series Cultures of Peace, UNESCO, Paris, France, 2002.

Las traducciones al español de las obras en inglés se hicieron por el autor de esta publicación.







FUNDACIÓN ESCUELA NUEVA en VOLVAMOS A LA GENTE

www.escuelanueva.org

Calle 39 Nº 21 - 57 • Bogotá, D.C., Colombia • PBX: 245 27 12 - FAX.Ext. 112 • info@escuelanueva.org

ISBN 978-958-8299-49-5